# NOTA CONCEPTUAL



**Título:** Sesión paralela 8, Comprender el riesgo sistémico y promover un desarrollo sostenible centrado en las personas

**Fecha y Hora:** Jueves, 4 de noviembre 2021 (Día 4)
11.00 AM - 12.00 PM hora de Jamaica Zona Horaria del Este (Jamaica, Panamá, México, Perú)

**Sede:** Virtual

**Organización anfitriona:** Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR)

**Organización coanfitriona**: Universidad de West Indies

**Agencia contribuyente**: UNICEF



## OBJETIVOS

1. Mejorar la comprensión del riesgo sistémico, su construcción y despliegue.
2. Examinar la situación actual y los factores subyacentes del riesgo en la región de las Américas y el Caribe, destacando la interconexión de los sistemas sociales, ecológicos, económicos y políticos.
3. Promover un desarrollo sostenible centrado en el riesgo y en las personas que reconozca y tome en consideración la naturaleza sistémica del riesgo y la interconexión de los sistemas.

## DESCRIPCIÓN GENERAL

Las últimas décadas han estado marcadas por un conjunto cada vez más complejo de riesgos que se entrelazan en todas las facetas de nuestras sociedades, incluso en sistemas sociales como las empresas, las infraestructuras y las comunidades. Décadas de progreso y miles de millones de dólares en inversiones se han visto comprometidos por los efectos negativos producidos por diferentes amenazas, como huracanes, terremotos o guerras. Mientras el número de desastres y sus consecuencias catastróficas han ido creciendo, los gobiernos nacionales y locales se enfrentan a numerosos retos para, por un lado, crear el entorno propicio para gestionar el riesgo de desastres (incluyendo la mitigación y la prevención), y por otro, responder eficazmente para evitar más pérdidas de vidas y bienes.

La naturaleza de nuestro mundo interconectado significa que los choques, las tensiones y las crisis repercuten globalmente y se agravan por la interacción entre el cambio climático, la fragilidad de los ecosistemas, las desigualdades preexistentes y la inestabilidad política o financiera. El actual desastre de la pandemia de COVID-19 es un claro ejemplo de riesgo sistémico compuesto. Nos muestra que la propia naturaleza y escala del riesgo han cambiado hasta tal punto que tiene el potencial de desbordar los enfoques de gestión del riesgo establecidos y el alcance de las instituciones. La crisis sanitaria mundial está afectando a sectores fundamentales para la generación de ingresos y empleo, como el turismo o el derecho a la educación, y ha puesto de manifiesto la naturaleza precaria de los sistemas de los que dependen el comercio, los alimentos, la energía, el transporte y las redes de seguridad social.

Dado que las crisis prolongadas pueden durar décadas y la transición para salir de ellas ser muy difícil, la necesidad de fondos humanitarios es máxima. Para hacer frente a las crecientes demandas es necesario reorientar los esfuerzos, pasando de la simple prestación de ayuda a la reducción de la necesidad de dichas intervenciones humanitarias. Los actores humanitarios y de desarrollo, los gobiernos y los donantes deben abordar conjuntamente las desigualdades estructurales y reducir los factores subyacentes del riesgo, para que las comunidades vulnerables puedan resistir futuras crisis naturales y de origen humano, incluso mientras se recuperan de ellas. Estos esfuerzos conjuntos deben basarse en un análisis compartido de los riesgos (amenazas, exposición, vulnerabilidades y capacidades) a los que se enfrentan las poblaciones, y sus interconexiones. A menudo, este análisis compartido no existe, lo que conduce a una respuesta global a los riesgos que es fragmentada e ineficiente. Comprender el riesgo y su naturaleza sistémica es un paso fundamental para reducirlo y gestionarlo.

En la actualidad, la gestión del riesgo de desastres se encuentra plenamente integrada en la agenda para el desarrollo. En 2015 se firmaron tres marcos internacionales con objetivos claros para reducir los desastres y el sufrimiento de la población mundial. En marzo se adoptó el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) y los gobiernos nacionales se comprometieron a prevenir nuevos riesgos de desastres y a reducir los existentes, mediante la reducción de la exposición y la vulnerabilidad a las amenazas y el aumento de la preparación y la resiliencia. En septiembre se adoptaron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en una Cumbre de las Naciones Unidas, tres de los cuales dan una importancia destacada al riesgo de desastres: poner fin a la pobreza, construir ciudades resilientes y combatir el cambio climático. En diciembre la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) consiguió la adopción del Acuerdo de París en la Conferencia sobre el Clima de París. Este último acuerdo traza un nuevo rumbo en el esfuerzo climático mundial al reunir a todos los países alrededor de la causa de emprender ambiciosos esfuerzos para combatir el cambio climático y adaptarse a sus efectos. Todos los marcos hacen hincapié en el papel de la ciencia y los datos objetivos para supervisar los avances en la reducción del riesgo.

Ha llegado el momento del diálogo y la acción entre las múltiples partes interesadas para comprender y gestionar el riesgo sistémico. El progreso hacia un desarrollo sostenible basado en el riesgo solo se acelerará si se incorporan enfoques basados en los sistemas en el diseño de políticas e inversiones en todos los sectores y regiones, y a todos los niveles. Programas como la Iniciativa de Escuelas Seguras del Caribe son capaces de incorporar el riesgo sistémico desde una etapa temprana al incluir la RRD y la educación para la resiliencia. Muchos desastres pueden evitarse o prevenirse si existen estrategias financiadas para gestionar y reducir los niveles de riesgo existentes y prevenir la aparición de nuevos riesgos. Estas estrategias deben integrar no sólo a los diferentes sectores gubernamentales, sino también a los diferentes niveles de gobierno y a múltiples actores. Cuando todos los actores implicados en la prevención, la preparación y la respuesta a las crisis –incluidos los gobiernos, las agencias humanitarias y de desarrollo y los donantes– tengan una comprensión común del riesgo, podrán trabajar juntos con mayor eficacia.

## PREGUNTAS QUE LA SESIÓN BUSCARÁ RESPONDER

Las preguntas se centrarán en cuatro áreas:

Enfoques/herramientas/mecanismos para el análisis del riesgo de desastres y crisis a nivel nacional:

1. ¿Cuál es el enfoque y el objetivo del análisis y la evaluación del riesgo de desastres a nivel nacional, local y sectorial, y qué herramientas/mecanismos existen para el análisis sistémico del riesgo?

Uso del análisis del riesgo para la toma de decisiones informadas por el riesgo (RRD y desarrollo sostenible):

1. ¿Qué actores nacionales, locales o sectoriales utilizan la información y el análisis del riesgo para la toma de decisiones estratégicas sobre la RRD y el desarrollo sostenible? ¿Cómo se integran y utilizan las herramientas de evaluación del riesgo de desastres en los procesos de toma de decisiones sobre la RRD y el desarrollo sostenible? ¿Cuáles han sido los avances hasta ahora?

Desafíos y oportunidades para la toma de decisiones informadas por el riesgo (RRD y desarrollo sostenible):

1. ¿Cuáles son los principales desafíos y oportunidades para la integración de la información sobre el riesgo de desastres, que tenga en cuenta su naturaleza sistémica, en la toma de decisiones estratégicas a nivel nacional, local y sectorial?

Prioridades nacionales para la implementación de la Prioridad de acción 1 del Marco Sendai (Comprender el riesgo de desastres):

1. ¿Cuál es o sería(n) la(s) principal(es) acción(es) prioritaria(s) para que los actores nacionales y locales, y también los sectores, fomenten el desarrollo y el uso de herramientas y análisis de evaluación del riesgo de desastres, y guíen la implementación de la Prioridad de acción 1 del Marco de Sendai (Comprender el riesgo de desastres)?